



Universidad de Navarra

Noticias de Capellanía

Mayo 2006

Índice

- 1 Resucitar
- 2 Acerca del Evangelio de Judas
- 3 La conciencia: un caso práctico
- 4 Actividades mayo'06

Las palabras con las que el ángel confortó los corazones atemorizados de las mujeres en la mañana de Pascua, se dirigen a todos: «¡No tengáis miedo!...No está aquí. Ha resucitado». Jesús ha resucitado y nos da la paz; Él mismo es la paz.

Resucitar

La gran Vigilia de la noche del sábado santo nos ha hecho revivir el acontecimiento decisivo y siempre actual de la Resurrección, misterio central de la fe cristiana. En las iglesias se han encendido innumerables cirios pascuales para simbolizar la luz de Cristo que ha iluminado e ilumina a la humanidad, venciendo para siempre las tinieblas del pecado y del mal. Y hoy resuenan con fuerza las palabras que asombraron a las santas mujeres (...): «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado». Desde aquella mañana, estas palabras siguen resonando en el universo como anuncio perenne, e impregnado a la vez de infinitos y siempre nuevos ecos, que atraviesa los siglos.

(...) Aquel sábado fue ciertamente «un día solemne», como escribe el evangelista, el más solemne de la historia, porque, en él, el «Señor del sábado» llevó a término la obra de la creación, elevando al hombre y a todo el cosmos a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Cumplida esta obra extraordinaria, el cuerpo exánime ha sido traspasado por el aliento vital de Dios y, rotas las barreras del sepulcro, ha resucitado glorioso. Por esto los ángeles proclaman «no está aquí»: ya no se le puede encontrar en la tumba. (...) Ha vencido a la muerte y, de modo absolutamente nuevo, por un puro acto de amor, ha abierto la tierra de par en par hacia el Cielo.

Su resurrección, gracias al Bautismo que nos “incorpora” a Él, es nuestra resurrección.



Lo había preanunciado el profeta Ezequiel: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel». Estas palabras proféticas adquieren un valor singular en el día de Pascua, porque hoy se cumple la promesa del Creador; hoy, también en esta época nuestra marcada por la inquietud y la incertidumbre, revivimos el acontecimiento

de la resurrección, que ha cambiado el rostro de nuestra vida, ha cambiado la historia de la humanidad. Cuantos permanecen todavía bajo las cadenas del sufrimiento y la muerte, aguardan, a veces de modo inconsciente, la esperanza de Cristo resucitado.

(...) Que el Señor Resucitado haga sentir por todas partes su fuerza de vida, de paz y de libertad. Las palabras con las que el ángel confortó los corazones atemorizados de las mujeres en la mañana de Pascua, se dirigen a todos: «¡No tengáis miedo!...No está aquí. Ha resucitado». Jesús ha resucitado y nos da la paz; Él mismo es la paz. Por eso la Iglesia repite con firmeza: «Cristo ha resucitado – *Christós anésti*». Que la humanidad del tercer milenio no tenga miedo de abrirle el corazón. Su Evangelio sacia plenamente el anhelo de paz y de felicidad que habita en todo corazón humano. Cristo ahora está vivo y camina con nosotros. ¡Inmenso misterio de amor! *Christus resurrexit, quia Deus caritas est! Alleluia!*



Acerca del Evangelio de Judas

Siempre se supo de la existencia de Evangelios Apócrifos, y que desde siempre fueron rechazados por el conjunto de la comunidad cristiana porque son incompatibles con la fe.

Los Evangelios Apócrifos no son reconocidos como inspirados por Dios porque simplemente buscaban satisfacer la curiosidad de algunos, o contenían leyendas fantásticas respecto a Jesús, o explicaban opiniones particulares de algunos grupos religiosos acerca de Cristo.

El texto pareciera estar fechado entre los siglos IV y V, es decir, unos 300 o 400 años después de la vida de Jesús. Es imposible, por tanto, que sea Judas su autor directo, sino que puede tratarse de una copia del «Evangelio de Judas» citado por San Ireneo de Lyon hacia el año 180.

Este evangelio fue redactado por la secta gnóstica de los cainitas y presenta a Judas Iscariote de una manera positiva, como un personaje que sólo obedeció una supuesta orden divina de entregar a Jesús para que pudiera cumplirse la obra de salvación.

Siempre se supo de la existencia de Evangelios Apócrifos, es decir, no inspirados porque no contienen la verdad acerca de la Revelación de Dios y su deseo de salvación para la humanidad y que desde siempre fueron rechazados por el conjunto de la comunidad cristiana porque son incompatibles con la fe. La Iglesia nunca ha ocultado o negado la existencia de estos documentos. Al contrario, estos textos han sido publicados y están editados en muchas editoriales a través del mundo entero, como la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) o la Editorial Ciudad Nueva, entre otras.

Los Evangelios Apócrifos no son reconocidos como inspirados por Dios porque simplemente buscaban satisfacer la curiosidad de algunos, o contenían leyendas fantásticas respecto a Jesús, o explicaban opiniones particulares de algunos grupos religiosos acerca de Cristo. No buscaban la verdad más profunda sobre Dios y su obra salvadora.



Algunos de estos Evangelios Apócrifos pertenecen a sectas gnósticas, como la de los cainitas, cuyo propósito principal era reivindicar figuras del Antiguo y del Nuevo Testamento que cayeron en la maldad, como Caín (que mató a su hermano Abel) y como Judas (que traicionó a Jesús). Los gnósticos pretendían que la salvación se logra sólo por el conocimiento que tengamos de Dios, no por obra del amor y de la misericordia de Dios, que envió a su Hijo Jesús al mundo.

Cristianos y gnósticos

La principal diferencia entre los gnósticos y los cristianos radica en su concepción acerca del origen del mal en el mundo. Los cristianos creemos en un Dios bueno que ha creado un mundo bueno. Los gnósticos creen en un Dios que ha creado el mal y ha creado al mundo de manera desordenada.

Los cristianos creemos que la maldad nace a partir del mal ejercicio de la libertad con la que Dios nos ha creado, porque Dios siempre respeta nuestra libertad. Los gnósticos afirman que Dios quiere el mal en el mundo y por eso se explica la acción de los hombres malos, como Caín o Judas.

Dios conoce todas nuestras intenciones, incluso los errores, pecados y decisiones equivocadas. A veces se vale de ellas para obtener un bien en su plan providencial para el hombre. Asumiendo estas orientaciones y aclaraciones, podemos entender de mejor manera lo que puede representar un texto como el que comentamos y cómo ello no afecta en nada la fe y la doctrina católica. Así, podemos responder algunos otros interrogantes.

El drama de Judas

¿Cómo podemos entender el papel y la persona de Judas Iscariote? Judas fue, como todos los demás seres humanos, un hombre creado con el atributo de la libertad. No se puede decir que Dios buscó que Judas cayera en el mal y se viera obligado a cumplir un rol histórico ya determinado, sustraerse de ninguna manera.



No nació con el sello de una condena fatal. Judas usó su libertad para hacer el mal.

¿Podemos saber si Judas se salvó o se condenó?

La Iglesia, a través de los procesos de beatificación y de canonización de una persona, puede tener la absoluta certeza de la santidad de alguien y de que esa persona goza de la presencia eterna ante Dios, que ha practicado las virtudes cristianas y merece la gloria de Dios y la salvación eterna. Pero no puede tener la certeza absoluta de una condena eterna y de que alguna persona esté en esa condición. Ni siquiera respecto a Judas. Lo que la fe siempre ha manifestado es la inmensa bondad y misericordia de Dios. Sólo Dios conoce el destino de las personas. Cualquiera ser humano puede arrepentirse de sus pecados y errores en el último momento de su existencia terrenal. El drama de Judas, más que la gravedad de su pecado en sí, fue su falta de esperanza, el hecho de cerrarse en sí mismo, en vez de reconocer su falta, llorar su pecado y volver al amor de Dios, como lo hizo, por ejemplo, el Apóstol Pedro.

¿Por qué despiertan tanto interés temas o libros como el «Evangelio de Judas» u otros similares? La obra musical «Jesucristo Superestrella» y algunos ejemplos de la literatura reciente nos muestran una figura de Judas que podríamos

llamar “simpática” o “benevolente” respecto a este personaje. Ello llama la atención y es una invitación a que ese tratamiento de la persona redunde en éxitos mediáticos y comerciales, en una perspectiva sociológica, comunicacional o de la propia psicología humana.

¿Cuál es la única fuente segura para conocer la obra, las acciones y la enseñanza de Jesús?

Sólo los Evangelios son considerados como obras inspiradas por Dios y se les reconoce una autoridad especial. Nos referimos a los textos de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Son libros canónicos, reconocidos por el mismo pueblo fiel desde los inicios del cristianismo y luego por la autoridad de la Iglesia. Su mérito consiste en su antigüedad, en la autoridad de quienes los redactaron y en que sus escritos se basan en el testimonio de testigos directos de su obra; testigos de su enseñanza, sus milagros, la condena, la muerte, la sepultura y la misma resurrección de Jesús. Mientras más tardíos sean algunos escritos, más dudosa se vuelve la autenticidad y fidelidad de la transmisión de estos hechos hasta nuestros días. El Nuevo Testamento en su conjunto refleja la plena seguridad en esta autenticidad y fidelidad.

Declaración del presidente de la Conferencia Episcopal de Chile sobre el llamado “Evangelio de Judas”

El drama de Judas, más que la gravedad de su pecado en sí, fue su falta de esperanza, el hecho de cerrarse en sí mismo, en vez de reconocer su falta, llorar su pecado y volver al amor de Dios, como lo hizo, por ejemplo, el Apóstol Pedro.

Los Evangelios son considerados como obras inspiradas por Dios y se les reconoce una autoridad especial. Nos referimos a los textos de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Son libros canónicos, reconocidos por el mismo pueblo fiel desde los inicios del cristianismo y luego por la autoridad de la Iglesia.

La conciencia: un caso práctico

Raskolnikof («Crimen y Castigo», Dostoievski) es un joven estudiante con una curiosa obsesión: realizar un experimento que demuestre que la conciencia no es innata en el hombre, sino un sofisticado producto cultural, transmitido por la educación, la tradición y las leyes. Para ello planea fríamente el asesinato de una vieja usurera, y lo lleva a cabo. Pero surgen complicaciones que le llevan a matar también a la hermana de la usurera. Después del asesinato, el criminal asegura no tener remordimientos. (...) Pasa el tiempo y la vida de Raskolnikof se va tornando desequilibrada y acaba en la cárcel. Y mientras cumple condena en Siberia, tendrá una pesadilla imborrable. (...) En dicho sueño, los hombres aparecen como auténticos locos,

pues sus juicios son absolutamente subjetivos e inamovibles, y no responden a la realidad de las cosas. Así descubre Raskolnikof que su obsesión por justificar el crimen es parecida a la conducta de los locos soñados. Y así nos dice Dostoievski, con una finura insuperable, que más allá de la moral y de la conciencia sólo se encuentra el abismo de la locura.

El experimento de Raskolnikof ha ido mucho más lejos de lo previsto. Ha dejado entrever que el hombre es dueño de sus actos, pero no de la moralidad de los mismos. Y que hay actos que hacen al que los realiza más persona o menos persona, puesto que perfeccionan o perjudican intrínsecamente. Y que los efectos

Nos dice Dostoievski, con una finura insuperable, que más allá de la moral y de la conciencia sólo se encuentra el abismo de la locura.



de dichos actos no son arbitrarios, no dependen del mero querer subjetivo, sino de lo que la persona objetivamente es. Por eso dice Spaemann que «lo que hemos de hacer se deduce en la mayoría de los casos de lo que las cosas son», y añade un sencillo ejemplo: «de la naturaleza de los niños pequeños se deriva que sus padres deben proporcionarles lo que necesiten, mientras la miseria no se lo impida».

La conciencia es un instrumento de medida que pertenece al hombre, pero la realidad medida ya no pertenece al hombre, sino que tiene existencia y leyes propias. El desenlace de la novela afirma precisamente esa autonomía de lo real, que –como diría Antonio Machado– sigue siendo lo que es, aunque se piense al revés. Dostoievski nos ha dicho sencillamente que Raskolnikof tenía la conciencia tranquila porque la tenía estropeada: el instrumento de medida había dejado de ser capaz de medir la magnitud moral de los actos. ¿Hay remedio para la conciencia enferma de Raskolnikof?

Cuando aún le quedaban siete años de condena, se enamora de Sonia y se siente salvado. Era casi una niña y había tenido que venderse para sostener a su familia miserable, pero parece que su estatura moral se agiganta en medio de esas circunstancias. Su victoria no es intelectual, no se apoya en razonamientos, sino en la belleza de una conducta heroica y un corazón –a pesar de todo– limpio. Decía Platón que si el semblante de la virtud pudiera verse, enamoraría a todos. Eso fue lo que vio Raskolnikof en Sonia, y «le pareció que todo era distinto a partir de aquel momento. Todo lo sucedido, hasta su pecado, la sentencia y la vida en el penal, le parecía inexistente, como si se hubiera desvanecido. (...) Sentía la vida real, y esta vida había expulsado los razonamientos».

*Del libro «En torno al hombre»
J. R. Ayllón*

Actividades mayo'06

Barcelona

Santa Misa:

De lunes a viernes

Horas: 7:45 y 12:35

Mes de María: Al final de la Santa Misa se cantará el Regina Coeli

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:

10 minutos antes de la Santa Misa

SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Jueves, 4, 11, 18 y 25 (De 14:30 a 15:30)

Misa de Acción de Gracias con motivo de la 41 promoción del MBA

- Viernes 5 de mayo a las 11:00

Lugar: Iglesia de María Reina

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Martes, 9 (De 19:30 a 21:00)
- Jueves, 11 (De 19:30 a 21:00)

Mujeres

- Lunes, 8 (De 19:00 a 20:30)
- Martes, 9 (De 14:30 a 15:30)
- Martes, 16 (De 13:00 a 14:00)
- Jueves, 18 (De 16:50 a 18:15)

Horario Capellanes:

- *Joan Garcia Llobet*
Lunes, martes y viernes, de 10:30 a 19:00
- *Domènec Melé*
Lunes a viernes de 8:15 a 9:00;
martes y jueves de 19:00 a 21:00
y a horas convenidas
- *Ricardo Peris*
Lunes a viernes, de 9:00 a 19:00
- *John Twist*
Lunes a jueves, de 10:30 a 13:30;
miércoles y jueves, de 17:00 a 19:00

Madrid

Santa Misa:

Lunes, martes, jueves y viernes a las 13:45
Miércoles a las 8:30 y sábados a las 8:00

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:

15 minutos antes de la Santa Misa

De 15:30 a 16:00

SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Viernes, 5 (De 15:15 a 16:00)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Lunes, 8 (De 14:30 a 16:00)
 - Jueves, 18 (De 14:30 a 16:00)
- Para Antiguos Alumnos del IESE
- Jueves, 18 (De 19:45 a 21:15)
- Lugar: Vitrubio, 3

Curso de Retiro:

Hombres

- Del 4 al 7 de mayo
- Lugar: Parquelagos, La Navata (Madrid)

Horario Capellanes:

- *Pelegrin Muñoz*
Lunes a viernes, de 10:00 a 17:00
- *Ernesto Juliá*
Viernes, de 12:00 a 18:00

* Las actividades se realizan en el Oratorio del IESE, siempre que no se indique lo contrario

Fiestas y celebraciones:

1 San José Obrero, 3 Stos. Felipe y Santiago el Menor, apóstoles, 13 Ntra. Sra. de Fátima, 15 San Isidro Labrador, 28 La Ascensión del Señor, 31 Visitación de la Virgen María